Año I — BARCELONA — 27 de Febrero de 1870 — Núm. 31

LA FEDERACION

LIBERTAD · COOPERACION · SOLIDARIDAD · TRABAJO · RACIONALISMO · CIENCIAS ARTES · HISTORIA · JUSTICIA · MORAL VERDAD · PERSEVERANCIA · INTERNACIONALIDAD · PROGRESO · DERECHOS · DEBERES · RECIPROCIDAD

ÓRGANO DEL CENTRO FEDERAL DE LAS SOCIEDADES OBRERAS

Redaccion y Administracion.—Calle de Mercaders, número 42, Barcelona, donde se admiten las suscriciones.
El CENTRO FEDERAL DE LAS SOCIEDADES OBRERAS, se halla en su propio local del ATENEO CATALAN DE LA CLASE OBRERA, calle de Mercaders, 42.

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS

Precios de suscricion.—Para la Península Ibérica, *cinco* reales trimestre, *diez* semestre y *veinte* al año.—Para el esterior los mismos precios y á mas los sellos de correo.—Las Sociedades obreras, *cuatro* reales trimestre por suscricion.—Los números sueltos, *medio real*.

«A LOS OBREROS ESPAÑOLES

Compañeros: en la asamblea general celebrada el dia 14 del presente por la seccion internacional de Madrid, se aprobó por unanimidad la siguiente proposicion, que publica nuestro querido colega *La Solidaridad*.

Considerando: que las numerosas adhesiones recibidas de provincias, hacen concebir la grata esperanza de que muy en breve se estenderá la *Asociacion Internacional* por toda España, siendo esta la señal de la pronta y segura emancipacion de la clase trabajadora; que este mismo incremento, bueno bajo tantos conceptos, es causa de que el *Comité de la seccion central provisional de España en Madrid* se encuentre agobiado por un trabajo superior á sus fuerzas; que debiendo en lo posible tender á que sea igual el desarrollo de todas las secciones internacionales, es precisa la federacion de las mismas, bajo las bases que ellas establezcan: teniendo en cuenta estas razones, pedimos á la asamblea apruebe la siguiente proposicion:

1.° Se invita á todas las sociedades de trabajadores de España, constituidas ó en proyecto, adheridas ó no á *La Internacional*, pero que estén conformes con sus Estatutos generales, á la celebracion de un Congreso obrero nacional.

2.° El Congreso tendrá lugar en Madrid el primer domingo de Mayo del año actual en el Círculo de *La Internacional*.

3.° Cada sociedad podrá mandar un delegado por cada 500 miembros de que se componga, elegido por mayoría de votos en asamblea general. Si una sociedad no contase 500 miembros en su seno, podrá mandar un delegado, cualquiera que sea su número.

Dos dias antes de la celebracion del Congreso se constituirá un comité para recoger los nombres y mandatos de los delegados.

Orden del dia.

1.° Discusion del Reglamento federal de las secciones españolas de la *Asociacion Internacional de Trabajadores*.

2.° Eleccion del Consejo Nacional de las mismas y designacion de su residencia.

3.° Proposiciones generales.

Esta órden del dia deberá discutirse en todas las sociedades, á fin de que los delegados puedan interpretar fielmente las aspiraciones de sus consocios.

Madrid 13 de Febrero de 1870.—Francisco Mora (zapatero).—Juan Molina (tipógrafo).

Os invitamos por lo tanto á que acudais á nuestro llamamiento, enviando vuestros delegados, á fin de organizarnos sólidamente y realizar nuestra completa emancipacion político-económico-social. Seria conveniente que los delegados viniesen provistos de la estadística de su respectiva sociedad, á fin de tener idea exacta del movimiento obrero en España.

Por la seccion internacional de Madrid, *El Comité*.

Rogamos á los periódicos órganos de la clase obrera, y á los que amen de veras su emancipacion, reproduzcan la presente.»

Aplaudimos esta idea cuya realizacion vendrá á hacer mas fructífero el movimiento obrero español ó ibérico, pues nuestra humilde opinion es de que fuesen invitados tambien los obreros portugueses á tomar parte al Congreso. Encontramos verdaderamente necesario el que se lleve á efecto esta idea, que producirá muy buenos resultados y unificará y federalizará todos los esfuerzos de los obreros españoles, haciendo, como así lo esperamos, una solemne y categórica declaracion de que admitimos los Estatutos y Reglamentos de la grande *Asociacion Internacional de los Trabajadores*, ingresando de hecho todas las colectividades obreras ibéricas, en este dia, á tan importante Asociacion. Creemos, no obstante, que la fijacion del lugar donde ha de celebrarse este Congreso, deberia acordarse definitivamente despues de haber dado su parecer los Centros Federales ó agrupaciones obreras que hay en la península, para hacer de modo que produzca todos los notables resultados que ha de producir este Congreso obrero, al que debemos cooperar todos con todas nuestras fuerzas.

AL DIARIO DE BARCELONA

En el número 42, dia 11 de febrero, inserta el *Diario de Barcelona* un artículo titulado *La libertad del trabajo*, que en estracto viene á decir como sigue:

A todos los obreros, de la inteligencia ó mecánicos, halaga la idea de ganar mas, disminuyendo las horas de ocupacion; pero el hombre ilustrado desecha por impracticables las utopias de los socialistas, y solo las acóje el que no sabe distinguir lo verdadero de lo falso.

Dice que la libertad del trabajo está fundada en la oferta y la demanda; que la asociacion le ha creado trabas durísimas, obedeciendo á instigaciones políticas en unos paises, sosteniendo en otros un antagonismo entre los obreros asociados y los que no lo están. Entre estos últimos se encuentran, dice, todos los honrados, buenos y de sentimientos nobles, los cuales hacen propaganda anti-socialista y han creado un ejército de arrepentidos.

Reconoce el derecho á los paros, pero tomando estos de dia en dia proporciones alarmantes, como los de Torncliffe y Creuzot, concluye diciendo que deben ser los gobiernos enérgicos para prevenir grandes males, imitando la *pacífica* intervencion del gobierno francés.

En el número 44 del 13 de febrero, publica otro artículo titulado *El socialismo*, el cual mas tiene por objeto asustar al gobierno, dando á conocer nuestras aspiraciones, que atacar uno siquiera de los indestructibles principios en que se funda nuestro sistema social. Lo califica de paso de utopia y absurdo económico; dice que no es fuerza constante y creadora, sino elemento destructor y de perturbacion, pero no arguye nada en demostracion de estas conclusiones.

Siempre los burgeses miran estas cuestiones tan capitales del mismo modo, dando la razon á los gobiernos, á las tiranías, y quitándosela al obrero, ó sea al hombre mas necesario, mas útil á la sociedad. No parece sino que los políticos y todos los burgeses tienen una venda en los ojos que no les deja ver la justicia de la causa del socialismo.

¿Acaso puede continuar por mucho tiempo este órden de cosas, fundado en la desigualdad mas tiránica y desastrosa?

Negar que la revolucion social ha de llegar en dia no lejano, es desconocer, negar el progreso y la necesidad de la justicia. Considere el *Diario* que el obrero arrastra una vida miserable dentro de esta sociedad, que no le permite disfrutar de ningun goce, siempre esclavo del capital. ¿Cómo ha de acomodarse á este estado aquel que puede apreciarlo y conocerlo? El obrero que no quiere la revolucion social, es porque ó no comprende lo que significa esta revolucion y la considera tan inútil y falsa como las políticas, ó porque acomodado quizá á mejor género de vida que sus hermanos, no aprecía bien la miserable vida que estos llevan, para que con su desgracia y trabajo otros, los esplotadores, puedan gastar y disfrutar. El verdadero trabajador, que aprecia su estado, es necesariamente socialista, aunque no tenga conocimiento de lo que la revolucion social quiere, y el dia en que esta llegue le veremos luchar con todas sus fuerzas, si necesario fuese, para su triunfo; porque verá que se trata de establecer en esta sociedad ya corrompida, la verdadera justicia con la igualdad. Nosotros tenemos que creer esto, porque el obrero que, sabiendo lo que la revolucion social trae consigo, no la quiera y la combata, será una escepcion inesplicable: no creemos que haya un hombre que quiera ser esclavo y víctima.

El *Diario de Barcelona* debiera reconocer siquiera en los obreros la dignidad: si esta cualidad no fuese nuestro principal carácter, puede que supusiéramos que alguno fuese traidor á la causa social.

Comprendemos perfectamente lo que significa esa intervencion *pacífica* que el gobierno francés toma cuando se presentan los paros de los obreros, y que el *Diario* recomienda como necesaria y conveniente. Si estas intervenciones fuesen pacíficas, ¿sucederian escenas como las de la Ricamarie? ¿Tan pronto ha olvidado el colega la matanza de Aubin?

Esa intervencion necesaria para conservar este órden de cosas les puede probar á sus partidarios cuánta no será la fuerza de razon que tiene el obrero para querer ser libre. Todavía no hemos visto nunca una intervencion de esa naturaleza para que los capitalistas proporcionen trabajo cuando el obrero se muere de hambre... Es verdad que esto seria atacar un derecho tratándose de los capitalistas, que son los que en esta buena sociedad los gozan todos, aunque sea para esplotar mas y mas al trabajador. Es preciso para defender puramente la causa de la clase media pisotear los cacareados derechos y libertades, que son una mentira en esta sociedad. Los hombres puros, como los que quieren qué á todo trance termine el escándalo que nos presenta la sociedad, forzosamente han de ser socialistas y revolucionarios.

Todas las intervenciones y todos los poderes de gobiernos y de clases privilegiadas, serán nada el dia en que los obreros podamos todos entendernos y conozcamos dónde está nuestra salvacion. Entonces nos asombraremos de que por tanto tiempo se haya consentido tanta injusticia y desconcierto.

Los consejos que da el *Diario de Barcelona* al gobierno son de todo punto ineficaces. ¿Cómo puede impedir el gobierno ni todas las tiranías del mundo, que fermente entre los obreros la idea de la justicia, aportada á la humanidad con el progreso, encarnada ya en las condiciones de la sociedad? Lo único que podria impedir la revolucion violenta, seria un imposible: que la clase media quisiera entenderse con el socialismo, haciéndose amiga de la justicia.

Continuaremos.

POLÍTICA DE LA INTERNACIONAL

II

Los fundadores de la Asociacion Internacional de trabajadores han obrado con tanto mas acierto no dando como base de esta asociacion principios políticos y religiosos, y haciendo que en su principio solo tuviera por fundamento la lucha esclusivamente económica del trabajo contra el capital, cuanto que tenian la certeza que, desde el momento que un obrero sienta el pié en este terreno, desde el momento que, poniendo en confianza tanto en su derecho como en su fuerza numérica, entra con sus compañeros de trabajo en una lucha solidaria contra la esplotacion bourgeoise, se verá necesariamente conducido por la fuerza misma de las cosas, y por el desenvolvimiento de esta lucha á admitir bien pronto todos los principios políticos, socialistas y filosóficos de la Internacional, principios que no son otra cosa, por cierto, que la adecuada esposicion de su punto de partida, y del fin á que se dirige.

Ya hemos dado á conocer estos principios en nuestros números anteriores. Bajo el punto de vista político y social tienen por consecuencia necesaria la abolicion de clases, y por consiguiente la de la bourgeoisie, que es hoy la dominante; la abolicion de todos los Estados territoriales; la de todas las patrias políticas, y sobre sus ruinas el establecimiento de la grande federacion internacional de todos los grupos productivos, ya nacionales ya locales. Bajo el punto de vista filosófico, como no tienden á otra cosa que á la realizacion del ideal humano, de la felicidad humana, de la igualdad, de la justicia y de la libertad sobre la tierra, y como por esto mismo tienden á hacer perfectamente inútiles todos los complementos celestes y todas las esperanzas de un mundo mejor, tendrán igualmente por consecuencia necesaria la abolicion de todos los cultos y de todos los sistemas religiosos.

Revelad desde un principio estos dos propósitos á obreros ignorantes, aplastado bajo el peso de su trabajo diario, y desmoralizados, aprisionados por decirlo así á sabiendas por las doctrinas perversas que los gobiernos, á una con todas las castas privilegiadas, sacerdotes, nobleza, clase media, les distribuyen á manos llenas, y los llenareis de espanto: tal vez os rechazarán de sí, sin dudar por eso que tales ideas sean la espresion mas fiel de sus propios intereses, y que llevan en sí la realizacion de sus aspiraciones mas queridas; y creyendo que al contrario las preocupaciones religiosas y políticas en nombre de las cuales las rechazarán, son quizá la causa directa de la prolongacion de su esclavitud y de su miseria.

Es necesario hacer notar la gran diferencia que existe entre las preocupaciones de las masas populares y las de la clase privilegiada. Como acabamos de decir las preocupaciones de las masas no tienen otro fundamento que su ignorancia, y son completamente opuestas á sus intereses, al paso que las de la clase media están precisamente fundadas en los intereses de esta clase, y tan solo se sostiene, contra la accion disolvente de la ciencia, por el egoismo colectivo de los burgeses. El pueblo quiere pero no sabe; la clase media sabe pero no quiere. ¿Cuál de las dos es incurable? La clase media sin duda ninguna.

Es una regla general: no es posible convertir sino á los que se sienten necesitados de ello, á los que llevan ya en sus instintos ó en las miserias de su posicion, tanto esterior como interior, todo cuanto pretendais darles; de ninguna manera á los que no sienten necesidad de cambio alguno, ni á aquellos tampoco, que si bien quieren salir de una posicion con la cual no están satisfechos, se ven impulsados por la naturaleza de sus hábitos morales, intelectuales y sociales, á buscarla en un mundo que no es el de vuestras ideas.

Y sino, ¿tratad de convertir al socialismo á un noble que ambicione la riqueza, á un burgés que quiera llegar á noble, ó si se quiere, á un obrero que tendiera con todas las fuerzas de su alma á convertirse en un burgés? ¿Convertid á un aristócrata real ó imaginario de la inteligencia, á un sabio, á un semi-sabio, á un cuarto, un décimo, un centésimo de sabio, que, llenos de ostentacion científica y muchas veces solo porque han tenido la suerte de comprender bien ó mal algunos libros, muestran un arrogante desprecio por las masas ilustradas, y creen que están llamados á formar entre ellos una nueva clase dominante, esto es, esplotadora.

Ningun razonamiento, ninguna propaganda podrán jamás convertir á estos desgraciados. Solo un medio hay para convencerles: el hecho, esto es, la destruccion de la posibilidad misma de las situaciones privilegiadas, de toda dominacion y de toda esplotacion; es decir, la revolucion social que, barriendo todo lo que constituye la desigualdad en el mundo, los razonalizará, obligándoles á buscar su dicha en la igualdad y en la solidaridad.

Otra cosa sucede, si se trata de obreros serios. Entendemos por obreros serios, aquellos que están realmente aplastados por el peso del trabajo, todos aquellos cuya posicion es tan precaria y miserable, que, sino es por circunstancias enteramente estraordinarias, á ninguno de ellos se le pueda ocurrir siquiera la idea de conquistar por sí mismo, y solo por sí mismo, en las condiciones económicas y en el actual medio social, una posicion ventajosa: de llegar á ser, por ejemplo, á su vez, ó un patrono ó un consejero de Estado. Colocamos tambien sin vacilar en esta categoría aquellos raros y generosos obreros que á pesar de tener la posibilidad de elevárse por sí mismos sobre el nivel de la clase obrera, no quieren aprovecharse de esta ventaja, y prefieren sufrir algun tiempo mas solidariamente con todos sus compañeros de miseria la esplotacion de los burgeses á convertirse á su vez en esplotadores. Estos, pues, no tienen necesidad de ser convertidos: son ya socialistas puros.

Hablamos de la gran masa obrera que, agobiada bajo el peso de su trabajo diario, es ignorante y miserable. Esta masa, sean las que fueren las preocupaciones políticas y religiosas que se haya procurado y quizá infundido en parte en su conciencia, *es socialista sin saberlo*: del fondo de su instinto, y por la fuerza misma de su posicion, es mas séria, mas realmente socialista que todos los socialistas científicos y burgeses juntos. Y es que aquella masa es socialista por todas las condiciones de su existencia material, por todas las necesidades de su ser, al paso que estos últimos lo son solo por las necesidades de su pensamiento; y en la vida real las necesidades del ser ejercen siempre una influencia mas enérgica que las del pensamiento, pues el pensamiento, aquí como en todas partes y siempre, es

la espresion del ser, el reflejo de sus desenvolvimientos sucesivos, pero nunca su principio.

Lo que falta á los obreros no es la realidad, la necesidad real de las aspiraciones socialistas, sino tan solo el pensamiento socialista, aquello que cada obrero reclama en el fondo de su corazon: una existencia completamente humana en cuanto al bienestar material y al desenvolvimiento intelectual, fundado sobre la justicia, es decir, sobre la igualdad y la libertad de cada uno y de todos en el trabajo: este ideal instintivo de todo el que no vive sino de su propio trabajo, no puede evidentemente realizarse en el mundo político y social actual, que está fundado sobre la injusticia y sobre la esplotacion cínica del trabajo de las masas obreras. Por lo tanto, cada obrero sério es necesariamente un revolucionario socialista, puesto que su emancipacion no puede efectuarse sino por la destruccion de todo lo que existe actualmente. O se destruye esta organizacion de la injusticia, con todo su aparato de leyes inícuas y de instituciones privilegiadas, ó de otro modo las masas obreras quedarán condenadas á una esclavitud eterna.

Este es el pensamiento socialista, cuyos gérmenes se encontrarán en el instinto de cada trabajador sério. Lo que se necesita, pues, es darle la plena conciencia de lo que quiere, hacer nacer en él un pensamiento que corresponda á su instinto, porque en cuanto el pensamiento de las masas obreras se habrá elevado á la altura de su instinto, su voluntad quedará determinada y su poder será irresistible.

¿Y qué es lo que impide aun el desarrollo mas rápido de este pensamiento saludable en el seno de las masas obreras? Sin duda su ignorancia, y en gran parte las preocupaciones políticas y religiosas, con las que procuran aun hoy las clases interesadas oscurecer su conciencia y su inteligencia natural. ¿Cómo se disipará esta ignorancia? ¿Cómo se destruirán estas funestas preocupaciones? Por la instruccion y por la propaganda.

Sin duda que son estos grandes y poderosos medios. Pero en el estado actual de las masas obreras, son insuficientes. El obrero aislado está demasiado agobiado por su trabajo y por sus cuidados cuotidianos para poder destinar el tiempo necesario á su instruccion. Y por otra parte, ¿quién haria esta propaganda? ¿Algunos socialistas sinceros, salidos de la clase media, llenos sin duda de generosa voluntad, pero que por un lado son muy pocos para dar á su propaganda toda la amplitud necesaria, y por otro, en el hecho de pertenecer por su posicion á un mundo diferente, no tienen sobre las masas obreras toda la influencia que es menester, y provocan en ellas desconfianzas mas ó menos legítimas?

«La emancipacion de los trabajadores debe ser la obra de los trabajadores mismos,» dice el preámbulo de nuestros Estatutos generales. Y ha tenido mil veces razon en decirlo así. Esta es la base principal de nuestra grande asociacion. Pero el mundo obrero es en general ignorante, fáltale completamente la teoría. Quédale, pues, un solo camino, y es el de *su emancipacion por la práctica*. ¿Cuál puede y debe ser esta práctica?

No existe sino una. La lucha solidaria de los obreros contra los patronos. Los *trades-unions, la organizacion y la federacion de las cajas de resistencia solidarias y la cooperacion solidaria.*

El Proteccionista de Sabadell, el incensario de la clase media, el hablador sempiterno cuando se trata de poner en ridículo á su ayuntamiento local republicano, el que pide luz para las calles de su pueblo, etc., etc., nos deja á oscuras: no tiene una palabra que contestar á nuestra réplica. Diríase que se le ha pegado el mutismo proverbial del *Diario de Barcelona* á una mera insinuacion de éste.

Conténtase con decir que sus redactores son tambien obreros, que viven del fruto de un trabajo diario de diez horas, y que no se han enriquecido, ni medran á espensas del pobre trabajador. ¿Y qué? Principios queremos nosotros; doctrinas que discutir, errores que refutar, ó razones que nos confundan, para que se haga la luz. Lo demás es hacer que hacemos.

Por otra parte, aun nos acordamos del consabido «*Aspiramos á pertenecer á la clase media*,» que en tiempos no remotos nos endilgaron esos obreros pretenciosos, sin duda para darnos en la cabeza; para que vengamos creyendo ahora en esos obreros á la moderna, que tan bien saben captarse la *popularidad* en Sabadell; que van al teatro y fundan Centros realistas, en los cuales se organizan compañías de fanáticos para defender la propiedad; que asisten á los banquetes que los burgeses dan á los chupópteros del pais, en los cuales pronuncian discursos impregnados de incienso hácia esa mascarada social; que malgastan el tiempo en francachelas al lado de sus amigos... para venir despues á predicar la resignacion, la obediencia, el amor al trabajo desde las columnas de su periódico, apoyados en preceptos morales que no creen ni practican en la vida íntima, por que son abiertamente contrarios á la condicion material de nuestra existencia.

Lo que conviene aquí, pues, es salir á la defensa de la clase media, tan rudamente atacada por nosotros, y oponer principios á principios. Los abogados del privilegio y del dinero, *los obreros con sotana y solideo* de *El Proteccionista* deben salir á la defensa de su causa si tienen completa fé en su idea, y no quieren pasar por sospechosos de cobardía. Consideren que cuando se tira la piedra y se esconde la mano, cuando se hiere á traicion y se ataca y calumnia, no es prudente ni decoroso dejar al que se presenta noblemente frente á frente en las astas del toro.

Cumple á nuestra hidalguía hacer una aclaracion antes de concluir. Al usar de las palabras *los hombres de El Proteccionista*, no nos valemos de ellas para significar tan solo á los *obreros* que lo redactan, sino á todos los que militan en su escuela y viven bien con el desbarajuste económico-social de hoy, llámense realistas ó serviles como *El Proteccionista*, republicanos ó progresistas; sean ó no *obreros* á la usanza de los incensarios *escritores* de *El Proteccionista*.

Ha tenido lugar en Madrid una numerosa manifestacion de obreros sin trabajo en demanda de él. Reunidos en el Dos de Mayo en número de unos 5,000, han acordado dirigir á las Córtes la siguiente esposicion, nombrando al diputado Luis Blanc para presentarla:

«Á LAS CÓRTES CONSTITUYENTES.

»Con el mayor respeto y la debida consideracion, los que suscriben, en representacion de las clases trabajadoras, esponen lo siguiente:

»Considerando que el trabajo es nuestro único patrimonio, y que hay mas de 40,000 obreros y otras tantas familias pereciendo de hambre por falta de éste,

»Suplican á las Córtes Constituyentes resuelvan con la premura que requiere el caso, la cuestion social, facilitando todos los medios que estimen convenientes para libertar á los hijos del trabajo de una muerte segura y á la patria de graves conflictos.

»Madrid 21 de febrero de 1870.—Siguen las firmas de Waldo Romero Quiñones, Melchor Perez, Francisco Casquete, y otros tres.»

Al dia siguiente reuniéronse otra vez para saber el resultado de las comisiones que nombraron, ó sea la contestacion de los funcionarios del Estado. Estos, al decirles los obreros *Nos morimos de hambre*, han contestado *Esperaos*.

¡Ah! ¡El Estado! ¿Qué va á hacer ahora el Estado? Lo de siempre: no solo no accederá á las súplicas de los trabajadores, sino que de seguro pensará en arbitrar medios para impedir que lleguen á sus oidos los ayes que en su agonía de muerte proferirán algunos obreros, obreras y sus hijos, víctimas de la esplotacion y de la falta de esplotacion; víctimas unos de tanto trabajar, víctimas otros de no tener trabajo... ¡Oh, qué desórden tan completo existe en esta sociedad!

¡El Estado! El Estado se ocupa de todo, menos de la emancipacion del trabajo y del trabajador. El Estado tiene poder para todo, menos para realizar la justicia, pues es el encargado de asegurar todas las desigualdades y monopolios de la sociedad. —Nuestra emancipacion social exige que aspiremos á la destruccion del Estado. El trabajo y el trabajador estarán verdaderamente emancipados cuando la única organizacion social que exista en el mundo se ocupe exclusivamente de los verdaderos intereses humanos, los asuntos del trabajo y de los trabajadores.

Ciudadanos del Consejo de redaccion.

Desearia de vuestra amabilidad, que incertaseis en las columnas de LA FEDERACION, cuya direccion os está confiada, el siguiente escrito, que sin ninguna clase de pretensiones os remito, con el objeto esclusivo de demostrar prácticamente mi opinion, sobre una gran sociedad cooperativa solidaria, y despues sobre la conveniencia ó no conveniencia de las sociedades cooperativas aisladas.

De algun tiempo á esta parte se va propagando, y hace grandes progresos entre los obreros españoles, la idea de la cooperacion solidaria. ¿Quién seria capaz de encontrar argumentos para oponerse á la bondad de esa clase de cooperacion? Nadie, absolutamente nadie. Así es que, con mucha facilidad se ha esparcido entre nosotros la idea de que la solidaridad cooperativa es la única forma que ha de emancipar á la clase obrera de la esplotacion del capital monopolizador, puesto que como los productos de la solidaridad, son repartidos entre la gran masa de obreros, resulta de esto una igualdad de beneficios, y como consecuencia destruye la diferencia de clases entre los mismos obreros, diferencia que no se puede evitar con las sociedades cooperativas aisladas. Esto dicen los mas entusiastastas propagandistas de la solidaridad cooperativa, y esto tambien reconozco yo. Solamente hay una diferencia, pero una diferencia muy grande entre aquellos y el que suscribe, y es, que ellos miran la cuestion bajo el punto de vista teórico, y yo miro la cuestion bajo el punto de vista práctico. Ellos no saben ver, afectados sin duda por la bondad de nuestro gran ideal, si la clase obrera está preparada para organizarse en una sola sociedad; ellos lo consideran esto muy fácil, ellos lo ven de color de rosa, y yo, sin embargo lo encuentro bastante difícil, atendido el estado en que está la clase obrera en general. No quiero entrar en detalles sobre esto; porque la ocasion no es oportuna, ni el lugar á propósito. Dicen algunos, que las sociedades cooperativas aisladas no darán los resultados que son de desear é indispensables para el mejoramiento de la clase obrera; y que la causa principal es, la diferencia que contínuamente existirá entre los hombres afiliados en las diferentes sociedades; que por la especialidad de algunos oficios les será bastante difícil poner un taller cooperativo, y como consecuencia de esta imposibilidad, por un tiempo determinado, sucederá siempre que esos obreros, los cuales no tendrán mas remedio que esperar, nunca verán otros resultados, en cualquiera de las sociedades que existen aisladas, que un beneficio esclusivo para los obreros que pertenezcan á estas agrupaciones: dicen tambien, que la causa del mal estar de la clase obrera es uno, y uno ha de ser el remedio: yo estoy conforme con esta afirmacion. Igualmente sostienen, que si los obreros se interesasen demasiado por el desarrollo de las sociedades cooperativas aisladas, dentro de poco tiempo, indudablemente, se formaria una semi-clase media de obreros; y como esto, dicen, seria una gran calamidad para la clase obrera, es necesario evitar de todos modos que esto suceda.

No se puede negar que, si tanto se desarrollasen las sociedades cooperativas aisladas, y los demás obreros que no pertenecian á estas, descuidasen demasiado el constituirse en otras sociedades cooperativas, dentro de algunos años tendríamos algunas agrupaciones que habrian mejorado un tanto su posicion. Pero apesar de ser esto verdad, pregunto yo: en vista de la imposibilidad de organizar pronto la clase obrera en una sola sociedad cooperativa solidaria, porque mi humilde parecer es, que para realizar de un modo completo la solidaridad, se necesita mucho tiempo, ¿cometeria, pregunto, algun crímen social si uno ó mas grupos de obreros hiciesen grandiosos sacrificios de toda especie, y un dia llegasen á reunir un pequeño capital, lo suficiente para salir de las garras de tantos esplotadores. ¿No es verdad que tambien puede suceder que otros grupos de obreros, no tan necesitados, y perteneciendo á diferentes sociedades cooperativas en proyecto, no haciendo ninguna clase de sacrificios y pagando solamente la ínfima cuota de medio real semanal, que indudablemente habrian de pasar de cincuenta ó mas años para reunir un capital y poner un taller cooperativo? Pues aquí teneis demostrado prácticamente, que si un dia llega uno, ó mas grupos de obreros á emanciparse de la esplotacion del capital monopolizador mas pronto que otros, será por culpa de estas; será por falta de abnegacion, de fuerza de voluntad, y por mucha indiferencia, y quizás pertenecen á un oficio cuyo trabajo mejor bien pagado que otros, que es lo suficiente para que se olviden de la emancipacion, aquellos que no ven mas allá de lo positivo. Quizás al leer esto, dirá alguno que soy algo desconfiado; y por si acaso se llega á pensarse esto de mí, diré: que soy un hombre, que me gusta mucho resolver las cuestiones prácticamente, como ya he dicho otra vez, y que nunca me hago ilusiones; no quiero ir por las ramas, porque esto es propio de los pájaros. En vista, pues, de todo lo que llevo dicho; ¿qué clase de culpa tendrian si un puñado de obreros desesperados en vista de las vejaciones de los capitalistas, y de la imposibilidad de ganar la subsistencia para ellos y sus familias, se decidiesen un dia, reuniendo todos los medios imaginables, á constituir una sociedad cooperativa á fin de no verse más despedazados por las garras del leon burgés?

No obstante, si un dia los trabajos de la solidaridad estuviesen bastante adelantados y los obreros de cualquiera de las Sociedades que existiesen aisladas despreciasen formar parte de la solidaridad, á buen seguro que à estos les retiraria yo mis simpatías. Pero mientras la solidaridad no sea un hecho y reemplace á las sociedades cooperativas aisladas, sostengo y sostendré, ya en las columnas de LA FEDERACION, si llega el caso, como en cualquiera reunion, que interin se están haciendo los grandiosos trabajos para la solidaridad, las sociedades cooperativas aisladas tienen razon de existir, y que no hay argumentos suficientes para que se les dirijan ataques como están haciendo algunos, supuesto que no pueden haber otras por falta de solidaridad. Pero yo creo interpretar el porqué de estos ataques: estos sirven, á mi modo de ver, para cubrir algun tanto la falta de cooperacion, por parte de los obreros en general, hácia las pocas sociedades cooperativas que funcionan. Nadie puede negar, sin esponerse á ser desmentido por los hechos, que las pocas cooperativas que cuenta en su seno la ciudad excondal están en un completo abandono. Preguntadlo sino á la cooperativa de oficiales sastres, que se vió obligada á abandonar el despacho que tenía en la calle de Escudillers, n.º 25, por falta de clientela; á la que ahora tenemos poco menos que olvidada, gracias á la indiferencia de los obreros, que prefieren ir á un bazar á proveer, ó en cualquiera otra tienda, lo indispensable para su uso y dar el beneficio á un *bourgeois*... ¡y vamos diciendo por estos mundos, en los cuales se ven tantos fenómenos, que las sociedades cooperativas han de mejorar indispensablemente á la clase proletaria! ¡Buena mejora han esperimentado por cierto los miembros que componen la sociedad aludida! Podeis preguntar tambien á la cooperativa de panaderos, que os responderán seguramente con la amabilidad que les es característica, que despues de haber hecho todos los sacrificios conocidos y por conocer, tienen, pobres apóstoles, su grande obra en inminente peligro; y por supuesto tambien por falta de consumidores.—Sino estais satisfechos de las preguntas anteriores, os podeis dirigir á las administradores de la *Propagadora*, y os contestarán que si los obreros federados y los que no pertenecen á la federacion, escepto algunos, y por cierto que son bien pocos, no hubieren comprado para su uso otra ropa de la que han comprado en su despacho, seguramente que la *Propagadora del Trabajo* hubiera ya muerto casi al mismo tiempo de nacer.—No os diré nada de la *Obrera Mataronensa*, porque esta sociedad tiene su vida asegurada, por poder prescindir muy bien del consumo de los obreros; que, gracias á esto, su situacion es mucho mas satisfactoria: seguramente no seria así si su existencia dependiese, como las otras citadas del consumo de los trabajadores.

Voy á concluir; pero antes de hacerlo permitidme que os dirija algunas preguntas: ¿un hombre que con la suficiente tranquilidad haya examinado todo lo que mi débil pluma os ha mostrado, puede confiar mucho en ver realizada la solidaridad entre todos los obreros; puede decir con exactitud que muy pronto, en un solo dia, vamos á emanciparnos de toda esplotacion? Mientras se hable tanto y se practique tan poco, la contestacion no es dudosa: no podemos esperar los resultados de la solidaridad, porque estos no vendrán tan pronto como lo exigen nuestras necesidades, y como así lo exije nuestra dignidad en conservar la existencia de nuestros amados hijos: tenemos muchísimas necesidades en el seno de nuestras familias que es preciso llenar, adoptando una forma de sociedad, sea cual fuere su nombre, y que no haga vivir de ilusiones; lo cual se deja para aquellos que despues de haber cubierto las necesidades domésticas todavia les queda algun ahorro.

Barcelona 22 de Febrero de 1870.

Salud y emancipacion social inmediata.—*Juan Fargas.*

En el número próximo contestaremos cumplidamente á las preguntas y apreciaciones hechas por el obrero, uno de nuestros mas apreciados hermanos, que suscribe las anteriores líneas, respecto á este tan importante asunto de *cooperacion solidaria*.

La Justicia Social viene por fin ocupándose de nuestro *Manifiesto* en sus números correspondientes al 7 y 14 del presente, que han aparecido al mismo tiempo.

Como en este último anuncia que vá á entrar en lo más importante, esperamos á que termine para contestar á nuestra vez; solo deseamos ahora hacer notar que nos hemos llevado un solemne chasco, respecto á lo que suponíamos poder aprender de las observaciones de un publicista tan notablemente distinguido como el firmante del mal llamado *juicio crítico*.

En todo lo que lleva dicho hasta ahora encontramos efectivamente mucha crítica, pero ningun juicio.

A su tiempo procuraremos demostrarlo: entre tanto esperamos que no se alarme este obrero de la inteligencia por nuestras apreciaciones, seguro, como dice estarlo, de que nuestra Asociacion, así como el Manifiesto que publicamos llamando á los trabajadores á formarla, no han encontrado eco en el buen sentido de los mismos.

Efectivamente; éramos escasamente 300 cuando apareció el Manifiesto (en 29 del pasado Diciembre) y solo han ingresado 1,300 en todo el mes de Enero y lo que vá de Febrero, pues somos en la actualidades tan solo 1,623.

Si en vez de meternos los trabajadores á decir lo que pensábamos nada menos que en un Manifiesto, se lo hubiésemos encargado á un *sabio de oficio*, otro hubiera sido el resultado. Por lo menos en provincias se habria conseguido que nos hiciesen algun caso, pues hasta ahora no llegan á ciento las secciones locales que se están organizando: lo más serán unas noventa ó noventa y dos.—*(La Solidaridad.)*

CUADERNOS DEL TRABAJO

En la seccion del movimiento obrero universal, y al ocuparnos del meeting ó reunion de los obreros papeleros de la provincia de Barcelona, indicamos que un obrero hizo algunas aclaraciones muy satisfactorias para sus hermanos; pues enca-

reció la necesidad de que todos nos uniésemos é ingresásemos en la sociedad respectiva, no haciendo caso de lo que contra ella digan los amos y los mayordomos; porque estos siempre hablarán en contra de ellas.

Este mismo obrero nos remite con fecha 22 del corriente una carta que tiene mucho de interesante, para que sirva de ejemplo, y de la cual tomamos lo siguiente:

«Yo he tenido la debilidad de creer por largo tiempo á los amos y *balaires*, en lo que decian y propalaban contra la sociedad y sus mas buenos socios; así es que convine—obligado tambien por la miseria— en acabar las pastas de todas las tinas de la fábrica del señor Guarro, cuando los obreros papeleros acordaron espontáneamente hace algunos meses efectuar un paro—que salió vencedor—para obligar que los fabricantes no quitasen las pequeñas ventajas que venia de antiguo disfrutando el obrero papelero en los dias de *fiestas llevadas*. En esta ocasion, fueron á miles las promesas, seguridades, y hasta alabanzas, que me hicieron; como por ejemplo el prometerme que me darian 4 ó 5 cuarteras de trigo, y me dieron solamente una, cargándome además los portes con esceso; pues me hicieron pagar mas de lo que valia...

Mas, llegó un dia, despues que las cosas estaban á su estado normal; y entonces se negaron á darme mas trabajo. Fuí á ver al propietario Guarro, el cual me dijo: estoy muy contento de vos; pero no os puedo dar mas trabajo, porque el *balaire* estando vos á su disgusto, siempre me haria ver que el mal papel que hubiese, lo habríais fabricado vos.—Recordéle sus promesas, y los robos y esplotaciones que sobre mí habian ejercido, contestándome á esto el mayordomo, que estaba allí presente: *Hoy dia no hay fidelidad ni de padres á hijos, ni de hijos á padres: por la noche os prometeremos no quitaros nada, y al dia siguiente al levantarnos alargamos bien los dedos y vamos palpando donde es mas blando para clavar allí mas hondas las uñas.*—Los señores esplotadores corroboraron lo dicho por el mayordomo, que tambien es otro esplotador.

¡Cuán triste no fué entonces mi situacion! Me encontraba sin recursos, teniendo que mantener á mi esposa y cuatro hijos, y aborrecido de todos los compañeros de trabajo, y completamente chasqueado por los señores burgueses. Mi desesperacion era grande; de la que me vinieron á sacar los mismos trabajadores mis hermanos, aquellos á quienes yo habia antes perjudicado; los cuales me admitieron á la sociedad de obreros papeleros de la provincia de Barcelona, y me procuraron trabajo; reintegrándome á mí de esta manera en la dignidad de mi ser; rehabilitándome completamente á los ojos de todo el mundo y sobre todo de los de mis hermanos de trabajo que me quieren ahora y yo les quiero á ellos, de una manera entrañable y profundamente fraternal.

Sirva esto para ejemplo; y véase que los burgueses no buscan mas que enbrutecernos, siempre esplotando nuestra ignorancia y nuestra miseria. Reciban mis hermanos de la sociedad mi fraternal saludo; y la seguridad de mi profundo reconocimiento hácia la sociedad que defenderé y apoyaré con todas mis fuerzas; y á la que me honro en pertenecer.—*Mariano Gana.*»

—La fábrica de tejidos á la mano de Francisco Clerch hermanos y compañía, de Argentona, de cuyo paro nos hemos ocupado algunas veces; vuelve ahora á funcionar, de desde la semana anterior; habiendo obtenido los obreros en este paro un completo triunfo. La sociedad de tejedores de la espresada villa ha sostenido con mucha entereza y ardor social la lucha, que decididamente acaban de vencer; habiendo la circunstancia muy notable por cierto, que la mayor parte de los individuos de esta sociedad son obreras.

—En San Martin de Provensals, Barcelona y otras poblaciones, va aumentando cada dia mas y mas la miseria, acaecida por la carencia de trabajo.—Poblaciones hay en que ni los recursos municipales, ni la *Caridad* burguesa, son suficientes, para evitar los terribles efectos del hambre.—En Madrid se han efectuado ya dos manifestaciones de obreros sin trabajo, se anuncia otra en Logroño... ¿Quién se atreverá á negar la existencia de la cuestion económico-social y la necesidad del socialismo?

Escriben de Lóndres con fecha 15 de febrero:

Ayer en las Tullerias de Morfa (país de Gales) ha tenido lugar una terrible explosion, la que ha producido la muerte á trece obreros; algunos de los cuales han quedado terriblemente mutilados.

¡Oh, infelices mineros la historia de vuestro trabajo, es la misma que la de vuestro martirologio!

—*Los obreros de Tourchambault.*—La noticia que recibimos de este importante centro industrial, son las mas aflictivas.

Si debemos creer las cartas de nuestros corresponsales obreros, la miseria hace progresos deplorables entre la poblacion laboriosa de las minas y altos-hornos.—La compañía de las forjas ha resuelto despedir todos los obreros de la edad de mas de 56 á 60 años, cualquiera que fuese la importancia de los servicios prestados y el número de años pasados en el establecimiento. Desde hace algunos meses, el trabajo va ya en decaimiento. Mas de doscientos obreros están sin ocupacion y consiguientemente sin recursos. Muchos de los que quedan en los talleres no trabajan mas que 8 horas al dia, ó dos ó tres dias por semana, y el precio de la mano de obra ha sido reducido en todos los géneros del trabajo.

En las forjas de la Chaussade y de Guérigny, los obreros tienen tambien mucho de que quejarse, pues, desde hace tres meses, mas de la mitad de ellos no trabajan mas que cuatro ó cinco dias á la semana.

Y decis que la masa ignorante del pueblo, la que precisamente sufre hoy mas de la anarquía económica en que nos han precipitado los salvadores de 1830 y de 1852, ha creido que gracias al imperio, la miseria quedaria suprimida en Francia! ¡Qué amarga decepcion! (*La Marsellesa.*)

REMITIDO.

Igualada 22 febrero de 1870.

Señor director del periódico La Federacion.

Muy señor nuestro: estimariamos de la amabilidad de V. se sirva insertar en su ilustrado periódico la siguiente contestacion á un suelto que publicó el mismo en su número 25 del 16 enero último á la que quedarán agradecidos sus afectísimos S. S. Q. S. M. B.—*Noguera Hermanos y Compañia.*

Habíamos determinado no contestar al suelto que figuraba en los *Cuadernos del trabajo*, de dicho periódico *La Federacion* en su número 25 fecha 16 enero último, por que mas bien que la relacion de *un caso* como le llama su autor, es una crítica ruin y premeditada de personalidades; y la farsa referente al *caso* está tan hipócritamente combinada que á la legua se traslucen no ser mas que inventadas falsedades y solo un medio para desahogar la iracunda pluma de su flamante autor. Semejantes escritos cuando no les acompaña una firma que les de algun valor, la única contestacion que merecen es la del desprecio; pero como nuestro silencio podria interpretarse por algunos por aquello de *quien calla otorga* nos es preciso contestar en breves palabras por primera y última vez con el esclusivo objeto de que dicho *caso-cuento* no se aprecie en este sentido. Mucho podríamos estendernos y refutar con pruebas palpables *sacadas algunas de ese mismo escrito* las calumniosas pero raquíticas y maliciosas concepciones del enmascarado autor, pero no queremos perder el tiempo en ello y nos contentamos con *retarle* á que publique íntegro el documento firmado por nosotros que en 6 diciembre último entregamos á los trabajadores. Nótese bien que fué fechado y entregado en 6 diciembre ó sea 40 dias antes de verse ese *cuento* en el periódico, de lo que se deduce que no lo publicó ese señor para poder hacer *mas á gusto* la *verídica historia* del *caso*. Ese documento que no es una *minuciosidad* como llama ese pródigo escritor á que se paguen 44 reales menos las piezas. Que para los trabajadores es mas importante que el que se sepa si P. Noguera y M. Nuet han sido mozos de la escuadra ó no. Mas útil para ellos que el saber si estamos 7 ó 70 en la sociedad. Mucho mas tambien que el que se sepa que P. Noguera *es un fabricante, esplotador* y *representante de la compañía* y otras sandeces por el estilo que se leen en ese suelto, confiamos lo dará á luz ese *imparcial narrador de casos*, aun cuando no sea mas que por aquello de *á buen pagador no le duelen prendas* pero acompañado de su firma como nosotros ponemos la nuestra.

Tenemos una completa seguridad de que lo hará aun cuando solo sirva para salvar su dignidad y la de la digna clase obrera muy mal parada con ese *descuido* y el de la arma; pero por si no lo hace diremos á nuestros lectores que dicho documento es un *anticipado* pero *rotundo* mentis á cuanto ha tenido la sana intencion de publicar.

Despues de visto en este mismo periodico el citado documento probaremos á cuantos quieran, pero de viva voz y con el testimonio de nuestros trabajadores actuales, que *acatamos* y *observamos* como hacen los demás y que *todo* lo del *caso* es pura vision de su autor.

Despreciamos lo que tiene de personal y nada de *caso* dicho escrito pues bien conocidos somos para necesitar ocuparnos de ello. Diremos empero que honra mucho á nuestros aludidos socios el que á un escritor tan *benévolo* se le haya rota la pluma antes que poder hincarla en la dura coraza de su honradez.

Para concluir diremos al señor ese que al hacer uso del derecho por la segunda vez á que le *retamos* no siga de nuevo aquello de *calumnia, calumnia, que algo queda* y que procure no poner con poca envidiable gracia y preconcebido criterio en bochorno y en ridículo á los hermosos nombres de *verdad deber y justicia* que tan dignamente figuran entre el encabezamiento del ilustrado periódico La Federacion.

Noguera, Hermanos y Compañía.

MOVIMIENTO OBRERO UNIVERSAL

España

MEETING DE LOS OBREROS PAPELEROS DE LA PROVINCIA DE BARCELONA

Los obreros papeleros de la provincia de Barcelona celebraron el domingo, 20 de febrero, una gran reunion de los individuos que componen esta sociedad, en el pueblo de Capellades, que es el punto mas céntrico de las fábricas de papel de nuestra provincia, en la cual debian tocarse asuntos muy interesantes para la sociedad, y debian propagarse las grandes ideas manifestadas por la Asociacion Internacional en los Congresos Universales de Obreros.

Magnífico y conmovedor era el espectáculo que presentaban los obreros al llegar de todas direcciones á la villa de Capellades, tan bonitamente situada, desde el sábado anterior, yendo unos á recibir á otros, ansiosos de abrazarse, porque su trabajo no les permite verse muy á menudo; pues trabajan separadamente por pequeños grupos en los diferentes lugares donde la situacion topográfica produce un salto de agua, y permite por lo tanto la instalacion de una fábrica.

A las nueve y media de la mañana del domingo abrióse la sesion, y pasaron enseguida á elegir la junta directiva, y las respectivas juntas corresponsales. Una vez efectuado esto se ocuparon en discutir y formular la tarifa de su trabajo, en la cual consignaron una muy prudente regularizacion entre los tamaños y el peso de las diferentes clases de papel; siendo la mas importante demanda que consignaron en ella la de obtener que ellos mismos se puedan hacer la manutencion á su gusto, destruyendo así un infame monopolio que, sin favorecer ni perjudicar en nada á los fabricantes, ejercen los mayordomos titulados *balaires*, dando á los obreros un asqueroso rancho.—Esta razonada tarifa van á presentarla cuanto antes; la cual creemos que será aceptada enseguida por todos los dueños de fábrica.

El ciudadano *G.* subió á la tribuna para manifestar que respecto á las asociaciones obreras, no debemos prestar oidos á lo que nos dicen los amos y los mayordomos; porque estos están interesados en desacreditarlas, en dividirnos y esplotarnos siempre; diciendo que él hablaba por esperiencia. Las palabras de este obrero, convertido á la buena causa, fueron acogidas con señaladas muestras de aprobacion por parte de todos.

El ciudadano *F*, pronunció despues un discurso de propaganda en favor del socialismo obrero, el colectivismo, acompañando sus palabras con irrefutables datos, para demostrar que la emancipacion de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos, y que la revolucion social que nosotros debemos efectuar ha de destruir todos los privilegios actuales para quedar destruidos eternamente.

A esta sesion, que era compuesta de unos 700 obreros, no solo asistieron los operarios papeleros, habiendo venido gran número de ellos á pié y de muchas horas de distancia, sino que fueron invitados, y asistieron tambien, obreros del campo y de otros oficios, que comprendieron las grandes verdades emitidas, y la necesidad que tenemos de asociarnos para llegar pronto de la teoría á la práctica.

Suspendióse la sesion, para continuarla á la tarde, como así se hizo, reabriéndose á las tres y media; y prosiguiendo en el uso de la palabra el ciudadano *F*, continuó con lenguaje claro la esposicion de los grandes principios de la ciencia social, y manifestó que los notables progresos que desde algunos años á esta parte se vienen efectuando y de las fundadas esperanzas que vamos adquiriendo los obreros de llegar pronto y radicalmente á nuestra emancipacion, con la solidaridad, son debidas á la fundacion y desarrollo de la Asociacion Internacional de los Trabajadores.

Un viva á la Internacional, y á la inmediata y radical emancipacion de las clases obreras del mundo, fué el fin de tan interesante meeting, que, no hay duda, producirá notables y fecundos resultados en el movimiento obrero de aquellas poblaciones agrícolo-industriales, donde los curas y burgeses han imperado hasta ahora con poder verdaderamente feudal.

—En la reunion preparatoria celebrada el domingo último en esta ciudad por los oficiales pintores, para constituirse en Sociedad; se acordó hacer los trabajos preparativos para fundarla, á cuyo efecto se nombraron dos comisiones. Ofrecemos á nuestros hermanos los pintores, todo nuestro apoyo en todo.

—La asamblea general de los internacionales de Madrid celebrada el domingo 13 del actual acordó la expulsion del seno de la *Asociacion internacional de Trabajadores*, de Manuel García, de oficio tallista, por considerarle indigno por su conducta de pertenecer á la misma.

Antes de proceder á tan sensible determinacion se le ha invitado á comparecer para presentar su descargo repetidas veces y en vista de no haberlo verificado, la asamblea acordó se hiciese pública su expulsion en el periódico de la seccion de Madrid para que llegue á conocimiento de todas las del mundo.

—En Cartagena acaba de organizarse una sociedad de obreros calafates; sobre la que daremos otro dia pormenores.

—Los obreros guarnicioneros de Madrid han rehusado hacer carteras de municion de aguja; porque los burgeses se han negado á pagarles el equitativo precio de 3 reales de hechuras por pieza.

Saben los obreros de Madrid, que los esplotadores suyos, han decidido,—ya que estos se resisten,—á probar si pueden esplotar á los de Barcelona; por lo que nos apresuramos á participárselo para que, puestos de aviso, no las hagan á menos precio.

Esto será un buen ejemplo práctico de solidaridad.

—En *Lora del Rio*, provincia de Jaen, se ha constituido una seccion de *La Asociacion Internacional de los Trabajadores* por el modelo de la de Madrid; la mayor parte de los asociados son obreros agricultores, la comision de propaganda ha empezado sus funciones con gran éxito, teniendo que luchar sin embargo, con la clase media que vé que la emancipacion del obrero es la muerte de sus privilegios.

Adelante camaradas, y no hagamos caso de esas sanguijuelas que no contentas con chupar nuestra sangre, tratan de tenernos sumidos en la ignorancia á fin de que nuestro despertar no sea la conclusion de sus iniquidades.

—Igualmente se ha establecido en Vitoria, capital de la provincia de Alava, un núcleo que prepara los trabajos para la fundacion de otra seccion de *La Internacional*. Confiamos en la pronta y sobre todo segura organizacion, estando como está encomendada á la actividad de un miembro fundador de la seccion de Madrid.

—Tambien se ha fundado en Logroño una seccion, empezando por reimprimir y publicar el *Manifiesto* que los internacionales de Madrid dirigieron á los trabajadores españoles.

—Como prueba del importantísimo desarrollo que van tomando las sociedades obreras en Palma de Mallorca, copiamos de nuestro hermano *El Obrero* de la espresada ciudad, el siguiente anuncio de reuniones que deben celebrarse:

REUNIONES GENERALES DE OBREROS.

Lunes á las 8.—Sociedad de Zapateros.—Sociedad de alfareros.—Sociedad de sombrereros.—Comision administrativa del *Centro federal*.

Mártes á las 8.—Delegados del *Centro federal*.—Sociedad de esparteros.—Sociedad de albañiles.—Sociedad de carpinteros de ribera.

Miércoles á las 8.—Sociedad de tejedores.—Sociedad de obreros en las fábricas de fideos.—Sociedad de obreros vidrieros.

Jueves á las 8.—Asambleas generales de obreros.—Orden del dia.—Sociedades cooperativas.

Viernes á las 8.—Sociedad de herreros.—Sociedad de cordeleros.—Sociedad de plateros.—Comision de correspondencia y organizacion social.—Union artística.

Sábados á las 8.—Sociedad de curtidores.—Sociedad de hojalateros.—Comision de propaganda y redaccion de el *Obrero*.

Domingos.—Sociedad de panaderos á las doce.—Delegados del *Centro federal* á las tres de la tarde.—Cobro de cuotas, desde las diez á las dos de la tarde.—Asamblea general y pública á las ocho de la noche.

Alemania

Los mineros de Waldenbourg reducidos al último extremo se han visto obligados á ceder á las imposiciones de los amos.

Creerán estos que han triunfado; ¡qué ceguedad! De esta lucha quedará á los obreros amargos recuerdos que avivarán sus deseos de sacudir la miseria á que los tienen reducidos. Derrotados en una lucha desigual comprenderán las ventajas de acudir á la Asociacion para recobrar sus fuerzas.

Francia

La huelga de Creuzot ha terminado hace ocho dias en provecho de Mr. Schneider, que despues de las tropas ha hecho venir á los hombres de uñas largas, es decir, los procuradores y jueces de sustraccion que han esparcido el terror prodigando los arrestos.

En la actualidad se ocupan en *depurar* á los obreros, despidiendo á los más decididos para intimidar á los demás. Paciencia; á cada uno le llegará su vez.

—Mañana, escribe un obrero de Reims, en fecha 31 enero se declara una huelga, de poca importancia por el número, en un telar mecánico; de 90 obreros que se ocupan en la referida fábrica 89 han decidido abandonarla: esperamos con fundamento que el patron tendrá que escuchar las justísimas reclamaciones de los explotados obreros, pues no encontrará quien vaya á trabajar á su casa.

El fabricante cuyo nombre es Lothe Perrard, se le conoce con el sobre-nombre de *el buen Dios*: le llaman así por el inmenso número de cristos que tiene en todos los sitios de la casa; uno gigantesco en el taller, otro sobre la chimenea de la fábrica y uno en cada una de las habitaciones. Pertenece á la sociedad

de San Vicente de Paul y por su facha y maneras es un verdadero Rodin. El jornal que se gana en su casa es de un franco á 2-50 cénts. por dia. Con todos sus *buenos dioses*, mata de hambre á sus obreros. Para evitar la *grève* (huelga) ha propuesto á los obreros que acepten papeletas ó bonos, de la sociedad de San Vicente de Paul: preferia á darnos lo que nos corresponde, convertirnos en mendigos. Pero los obreros lo rechazan con razon porque detestan á este caritativo interesado que prefiere hacer limosnas con el dinero ageno, antes que pagar á los obreros lo que tienen ganado con creces! Y este hombre crée que para destruir la Asociacion basta con decir á los obreros que los miembros del comité son vagabundos: en realidad quien reduciria á la vagancia y á la desmoralizacion á sus obreros, seria *el buen Dios* si no se pusiese un freno á su avaricia.

Pero mientras no acepte nuestra tarifa, tendrá que tener el taller cerrado, á menos que haga trabajar á todos sus dioses.

—La comunicacion siguiente ha sido dirigida por la seccion lionesa á muchos periódicos:

«Los lioneses adherentes á la Asociacion Internacional de los Trabajadores, reunidos el 23 de enero de 1870 en reunion privada, han designado á los abajo firmados para formar parte de una comision de iniciativa encargada de dirigir y desarrollar en la medida legal, el movimiento de adhesion á los principios de dicha Asociacion.

»En consecuencia, los firmantes, queriendo llevar adelante el estudio calma y reflexion de las cuestiones sociales y la organizacion y federacion de las sociedades y grupos de obreros de todas las corporaciones, han tomado inmediatamente las resoluciones siguientes:

»1.ª Una asamblea general de todos los adherentes lioneses á los principios de la Asociacion Internacional de los Trabajadores será convocada próximamente. El lugar y dia de dicha reunion serán señalados ulteriormente.

»2.ª Una invitacion fraternal se dirigirá á todos los hombres de buena voluntad que estén dispuestos á prestar su concurso á nuestra obra de propaganda y de organizacion.

»3.ª La comision reside á la vez en casa de MM. Marmonnier, pasamanero, calle de Tholozan, 11; Placet, grabador, calle de Massena, 58; Pichot, tulista, calle nueva de Charpennes, 4; Arturo Martin, escultor, calle del Florero, 8. Otras dos residencias serán dentro de poco establecidas, una en la Guillotière y otra en la Croix-Russe.

«Los ciudadanos que deseen mas ámplios conocimientos podrán dirigirse á dichos sitios.»

Siguen las firmas de veinte miembros de la comision de iniciativa.

La nueva comision ha tenido su primera reunion el lunes 25 de enero, y ha repartido como sigue entre sus miembros las funciones que les son atribuidas.

Son designados: para las redacciones y la correspondencia, los ciudadanos Placet grabador; G. Blanch, dependiente; Palix, sastre; Chol, cordonero; Alberto Richard. Para la contabilidad, los ciudadanos Luis Martin, pasamanero; Doublé, tejedor; Marmonnier, pasamanero; Arturo Martin, escultor; Saignier, tejedor. Para el registro, los ciudadanos Michallet, tintorero; Pulliet, tejedor; Pichot, tulista; Bret, tejedor; Dupuis, sastre. Para la propaganda, los ciudadanos Bourseau, broncista; Ginet, tulista; Beauvoir, comerciante; Vernar, cordonero; Deville, pasamanero.

Los miembros de esta comision son estrechamente solidarios y perfectamente iguales. No tienen presidente ordinario, ni secretario general. En cada sesion será nombrado un presidente de oficio: los secretarios se dividirán el trabajo. Los miembros designados para la contabilidad serán los solos que tendrán necesidad de un tesorero especial. Este cargo ha sido confiado al ciudadano Luis Martin, pasamanero.

Los cinco miembros siguientes, Chol cordonero, G. Blanc, dependiente. Luis Martin, pasamanero. Bourseau, broncista, y Alberto Richard, con inamovibles, hasta una decision especial y no prevista de la seccion. Los otros son revocables lo mismo que reelegibles por la próxima Asamblea general.

En la próxima sesion, se ocupará la Comision de designar en su seno mandatarios autorizados para ponerse en relacion con las comisiones de las diversas sociedades obreras lionesas é inevitables á hacer asistir sus corporaciones á nuestra próxima Asamblea general.

La Comision está complemente resuelta á continuar enérgicamente completando la obra que ha emprendido y á luchar contra todos los obstáculos que puedan producirse. La desigual lucha que desde hace cuatro años y medio sostiene en Lion la Asociacion internacional, contra todas las fuerzas reaccionarias y contra el esclusivismo de los demócratas liberales y radicales, no socialistas, nos ha valido bastante éxito para que nos dejemos nunca llevar del desaliento.

Suplicamos á los consejos de redaccion de *l' Egalité*, de Ginebra, del *Progrès* de Locle, del *Mirabeau*, de Verviers, de la *Federacion* de Barcelona, de *l' Eguaglianza* de Nápoles, y á todos los periódicos socialistas, inserten la presente comunicacion de la que daremos cuenta á toda la Asociacion internacional.

Por la comision:—Uno de los secretarios,—*Alberto Richard.*

Inglaterra

Al lado de las huelgas, en este momento numerosas en Inglaterra, sobre todo entre los mineros en lucha contra la reduccion del salario, vemos agitarse mas y mas la saludable cuestion de las cortas-horas, es decir, la reduccion del dia á ocho ó nueve horas de trabajo.

Así, pues, los maestros ebanistas se vieron obligados á reunirse en meeting en Glaston (Escocia) para deliberar sobre las reclamaciones de los obreros, que piden, primero, que la hora se pague á 65 céntimos en lugar de 60; segundo, que el trabajo esté reducido á nueve horas.

Los patronos han acudido al reglamento, que prescribe que se dé noticia anticipada de seis meses para el cambio de la duracion del trabajo, y de tres meses para el cambio en la tarifa del salario.

Como los obreros declararon que querian cambiar los reglamentos para el 1º de marzo, los patronos consideraron sus peticiones como ilegítimas, pues la noticia anticipada no se ha dado á buen tiempo.

Sin embargo, los patronos declaran que, visto el estado actual del comercio, pueden tomar en consideracion la reclamacion del aumento de salario, pero que rechazan por el momento la reduccion de las horas de trabajo, y anuncian á los obreros que están dispuestos á tratar de esta cuestion cuando haya espirado el plazo que prescribe el reglamento, es decir de seis meses.

—El consejo de la *Asociacion unida de los mineros* de Lancshire, Cheshire y del norte del pais de Galles, dirige á los propietarios de minas de todos los distritos una circular en que les advierte que los mineros trabajarán ocho horas al dia, á partir del primer lunes de abril. 40,000 mineros trabajan en los distritos arriba espresados.

—Los maestros albañiles de Arbroath, en contestacion á las reclamaciones de sus obreros, declaran que consentirán adoptar el sistema de nueve horas, si en efecto lo deciden todos los obreros. En consecuencia, se ha verificado una votacion que ha demostrado que las siete octavas partes están por las nueve horas de trabajo. Esta duracion de trabajo ha sido adoptada por los patronos, y va á regir desde el 1º de marzo.

Es notable que ordinariamente la agitacion para la disminucion de horas de trabajo va acompañada de la reclamacion de aumento de salario. Esto es muy natural, pues el salario de los obreros sin esto no basta al mantenimiento de toda una familia, y la disminucion de horas de trabajo sin aumento de precio le pondria todavía en una situacion mas penible. Sin embargo, en el caso que acabamos de citar, los obreros albañiles han preferido ganar menos y quedarse con el mismo precio por hora, con tal que se disminuyan las horas de trabajo, á fin de que les quede así mas tiempo para ocuparse de otros intereses sociales y políticos, materiales é intelectuales.

Bélgica

No ceja en este pais la agitacion obrera internacional; asambleas generales de las lecciones, meetings sobre meetings. No pasasemana en que no se celebren en un número considerable. Así, el último del periódico *l' Internationale* nos da cuenta de diez que han tenido lugar en diferentes centros. La cuestion principal á la órden del dia es siempre: *La representacion del trabajo.*

De lo que debemos felicitar á nuestros amigos los belgas es de que estas reuniones son muy frecuentadas: puede juzgarse de ello por la relacion de la de Mons.

MEETING DE MONS,—*sobre la representacion del trabajo.*

Si los habitantes de Mons han creido bajo palabra los periódicos de Liége, anunciando que ya no habia miembros de la Internacional mas que en Verviers y en Seraing mucho han debido admirarse el domingo último. Hácia las tres una columna de dos mil obreros entraba en Mons precedida de una enseña que llevaba la inscripcion «Asociacion Internacional de trabajadores» y enarbolando atrevidamente la bandera roja. Esta columna atravesó toda la poblacion con un perfecto órden y se trasladó al Castillo de las Flores donde debia tener lugar el meeting.

Los miembros de las secciones de Cuesmes, Jemmapes, Quaregnon y Pâturages, eran los que iban en cortejo á la manifestacion.

Otros miembros de estas secciones, así cómo miembros de secciones mas apartadas, vinieron aisladamente, de manera, que en el momento de abrirse el meeting, habia mas de 4000 obreros presentes.

Un amigo nuestro que se encontraba en el auditorio se entretuvo en contar el número de hombres comprendidos en una fila paralela á la tribuna; habia sesenta y cinco. Ahora bien, como la sala es á lo menos tan larga como ancha, y puesto que estaba enteramente llena no hay exageracion alguna en tomar el mismo número de hombres en la profundidad: asi pues; 65 multiplicado por 65 dá 4,225. Podemos decir pues resueltamente mas de cuatro mil.

El meeting, estaba presidido por O. Van. Goldtsnoven, los oradores que dejaron oir su voz fueron Roch Splingard, Fanson, Hins y Arnould, cuyos discursos fueron calurosamente aplaudidos. La circular de Sadoine, leida y comentada por Arnoulo, escitó la reprobacion universal.

El meeting terminó con los vivas á la República social! y la multitud se dispersó con el mayor órden.

—*L' Internationale* de Bruselas, dirigiéndose á un periódico titulado *L' Echo du Parlament*, monárquico, como el *Diario de Barcelona*, le dice que: cuanto mas uno trabaja, menos gana.

Esto lo manifiesta á los sabios redactores del mencionado periódico, defensores del privilegio, como lo son todos los realistas é individualistas.

Hé aquí el ejemplo: Un fabricante empleaba 120 obreros, trabajando 10 horas por dia. Tuvo una remesa de trabajo que fué necesario hacerla con prontitud. Los obreros, consintieron trabajar doce horas, con la condicion de aumentar el salario proporcionalmente á su trabajo.—Despues de haber concluido dicha remesa, el fabricante viendo que los obreros habian tomado la costumbre de trabajar doce horas, se hizo continuar dicho trabajo.

El esplotador comprendió que trabajando los 120 obreros doce horas, con el mismo jornal que trabajando diez, le resultaba el trabajo de 140, y como él tenia un sobrante de trabajo, despidió de su taller 20 obreros y de esta manera, los 100 trabajaban en doce horas, lo mismo que 120 en diez.

Viendo la hipocresia del fabricante, los obreros mas instruidos, pidieron la libreta, porque deseaban pasar á otro punto.

Pocos dias despues, todos los obreros se declararon en *paro* y el fabricante, viendo los perjuicios que sufria, fue de rodillas á pedirles que volvieran otra vez al trabajo, y los obreros ahora ganan lo mismo trabajando diez horas, que cuando trabajaban doce.

Los fabricantes, son fuertes ante un obrero solo, pero delante de la union de los trabajadores son débiles y hasta cobardes.

SECCION VARIA

Diálogo á propósito de Troppman el guillotinado, entre un filósofo y un eclesiástico.

—Me dice V. señor abate, que Troppman ha muerto arrepentido y reconciliado con Dios?

—Si señor; si su vida ha sido espantosa, su muerte ha sido edificante.

—¿Entónces está en el cielo?

—La misericordia de Dios es infinita.

—¡Era sin embargo un famoso criminal!

—Sin duda, pero se arrepintió y recibió la absolucion de sus culpas; hay mas gozo en el cielo por un solo pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve justos que perseveran.

—Muy bien; he aquí á Troppman en el cielo. Se ha confesado, ha sido absuelto y ha recibido su pasaporte; pero Kinck, víctima de Troppman, que no ha tenido tiempo de confesarse, ¿dónde está?

—No sé nada.

—Ni yo tampoco. Pero no habiendo tenido tiempo de hacer las paces con Dios, en virtud de la manera como Troppman lo despachó al otro mundo, si Kinck estaba en pecado en el momento de su muerte se habrá condenado.

—Sin duda.

—Así, señor abate, el asesino arrepentido estará en el cielo, y la víctima que no ha tenido tiempo de arrepentirse, estará en en el infierno. De modo que Troppman, que ha matado ocho personas sin chistar apenas, los ha podido enviar al infierno directamente, pero él, que se arrepiente, está entre los elegidos. Confiése V. que esto es muy chusco.

—Señor, esta palabra es inconveniente.

—Le pido perdon por haberla empleado; esto no es chusco, en efecto, esto es ABSURDO.

—Hemos recibido un nuevo periódico italiano, socialista y libre-pensador, que con el título de *Roma* se publica en Nápoles. Reciba nuestro fraternal saludo.

—Va á publicarse un folleto muy útil á las clases trabajadoras, titulado *El socialismo moderno*, del que nos ocuparemos detenidamente otro dia.

—Entretenimientos de la clase media. Viendo los burgeses de un mercado de Barcelona, llamado de Santa Catalina, que con motivo de haber un Carnestolendas en el Borne, disminuia su venta, han determinado poner ellos otro mamarracho parecido. ¡Hasta los muñecos carnavalescos son motivo de *negocio* para esas gentes!

—La abundancia de materiales nos impide empezar hoy la publicacion de las actas del Congreso Universal de Obreros en Lausana.

—El resultado que arroja hasta la fecha la suscricion iniciada por la sociedad de Impresores á favor de dos individuos del dicho oficio, en las imprentas que hasta ahora se ha hecho estensiva, es el siguiente:—Imprenta de «El Estado Catalan», 42 reales.—De Fiol, 40 id.—De Verdaguer, 26 id.—De Riera, 16 id.—De «El Telégrafo», 7 id.—De Manero, 26 id.—Total 157 reales.—Continúa abierta la suscricion al dicho objeto, en las demás imprentas de esta capital.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

CAPELLADES.—A. R.—Recibidos 292 rs. importe de 73 suscriciones al tercer trimestre de individuos de la Sociedad de Papeleros de la provincia de Barcelona. Además 3 rs. por el esceso de un real por trimestre de tres suscritores no asociados.

MOLINS DE REY.—J. R.—Recibidos 62 rs. por suscriciones ya servidas del tercer trimestre.

SAN PEDRO DE PREMIÁ.—G. C. Ll.—Recibidos 4 rs. hasta fin de abril.

VILLANUEVA.—J. V.—Recibidos 5 rs. idem idem.

MATARÓ.—J. V.—Recibidos 20 rs. por 5 números hasta fin de abril.

ARBUCIAS.—F. M.—Recibidos 6 rs. Tiene la suscricion cubierta hasta fin de abril.

MÁLAGA.—S. C. T. M.—Remitidos 60 ejemplares. Por el Giro Mútuo, enviad el importe.

Imprenta de LUIS FIOL, calle de S. Simplicio del Regomir, 4.—BARCELONA.